

EL DDICANTINO

SEMANARIO SATÍRICO-CARICATURESCO

EL DDICANTINO

Centro de suscripción y reclamaciones
—
Litografía de Rivas, Riego de Agua.

Palo y tente tieso.

Originales y Correspondencia
—
Orzán,—42,—Coruña.

Resentimientos de un artista.



—Mi amigo: no puede ser. Lo mando y...

—Non ten duda, señor; non ten duda. Xa non lle cantaremos: pero eu séntolo ben, por, que ó Raso é mais eu facíamos un carteto mellor qu'e da Rijolade.

NUESTRO PROGRAMA.

Señores; muy buenos días.

¿Qué quienes somos, qué queremos y á que venimos?
Pues... á eso.

Me parece que no podemos estar más espícitos ni más terminantes.

¿Detalles?... Bueno.

Pues en primer lugar, venimos dispuestos á luchar por esto, por aquello y por lo de más allá;

Después, atacaremos á lo de más allá, á aquello y á esto;

Y, por último, firmes en la brecha y consecuentes con nuestros principios... y cocido, nuestro lema será: «Todo por esto, todo por aquello, y todo por lo de más allá,» que traducido á vulgar romance, quiere decir; «Palo y tente tieso.»

¿Se puede ofrecer más?

Es que, si hay un español que prometa más, que levante el dedo; aquí todos tienen voz... menos los serenos á quienes un doctor dejó afónicos.

Epílogo.

Leído, meditado, discurrido y saboreado el anterior programa, nos parece que todos los españoles nos prestarán su apoyo, y no quedará uno que no sea suscriptor á EL BRIGANTINO ó lo que es lo mismo que no se gaste cinco céntimos todos los domingos.

De caricaturas, nada decimos: véase la muestra.

SALUDOS.

Al público.

No te besaremos nada, ni te saludaremos con las palabras del ángel, ni aun con las del abecedario que hemos visto impreso al frente de algunas misivas, sino que nos concretaremos á decirte: aquí estamos porque hemos venido, y aquí estaremos (siempre á tu disposición como es de ene) mientras nos apoyes gastándote tus perros chicos en honor nuestro. Mas arriba queda espuesto nuestro programa, y á la vuelta las condiciones de suscripción, que es lo esencial, lo positivo.

Con que salud y... vengan pesetas.

A nuestros colegas.

Aun cuando ya nos conocemos y sabemos del pié que cojeamos todos y, con efusión y sin ella; nos hemos saludado muchas veces; fino, galante y rendido, os envío hoy este nuevo saludo.

Chocad, pues, y juntos apuraremos la copa de la amargura. Tiñamos (no asustarse lectores que ni pinchamos ni somos tintoreros); tiñamos nuestras plumas en el *encrier*, y á luchar por las grandezas de Galicia.

Esto de luchar por las grandezas es muy bonita frase, pero algun coscorron nos hemos de dar por ello ¿verdad? Hay tanta miseria al paso.

Conque vengan esos cinco y *en avant*. (Aquí, como veis, *on parle* también francés; somos escritores de veras.)

EL BRIGANTINO.

PERFILES.

EL ARAÑITA.

El tipo del *arañita* se encuentra en todas las capas so-

ciales; desde el vendedor ambulante que cambia pesetas en cuartos, hasta el opulento comerciante que arrastra coche y tiene casa y banca.

El *arañita* para llegar á esta última escala tiene muchas veces que recorrer todas las demás. Empieza por ser un ambulante mercader; después se establece con cuatro cachivaches, presta á unos y á otros, engaña y trampea como y cuando puede, y llega por último á hacerse necesario en las poblaciones.

Otras veces, cuando este tipo se presenta en sociedad, tiene base para desarrollar sus planes, y sin llamarse usurero vive á costa de los necesitados y arma un pleito al lucero del alba; siendo la causa de la ruina de muchas familias y el coco de muchas otras.

Nunca hará un acto de caridad ni de filantropía, ni se sacrificará por sus conciudadanos ni mucho menos por las mejoras del pueblo en que ha hecho su fortuna. Pero en cambio facilitará dinero al desgraciado con una garantía de ciento por uno. Y no pedirá el dinero mientras el contrato no le autorice; pero al día siguiente le arma un caramillo y le deja en cueros.

¡Y este tipo vive y medra entre sus víctimas y es respetado y considerado por sus convecinos!...

El *arañita* es bien conocido. Su físico sin ser repugnante no atrae; tiene el color del oro y mezcla del polvillo de la calderilla, es cobrizo: sus manos parecen las de un prestidigitador por el desarrollo de los dedos: su cuerpo por lo general es flaco, como la avaricia que le consume; constante risa, anima su fisonomía, pero al verle reír os dá frío, hay algo de siniestro en su semblante que delata la ruina alma que en aquel cuerpo se anida.

Es un tipo que hace más daño á la sociedad que el asesino más cínico. Además para el asesino hay un presidio, un garrote; y para el *arañita* la impunidad á sus crímenes, y como castigo la consideración. ¡Y sin embargo es más digno de lástima y conmiseración cualquier criminal que obcecado y en un arrebato y aun con premeditación os sale al encuentro en un camino con riesgo de su pelleja, que el *arañita*, que con la máscara hipócrita de leal comerciante, con la impunidad que su posición le dá, destruye la familia y arruina las mejores fortunas, dejando en la miseria á una porción de honradas gentes!

El *arañita* para lograr su fortuna, pisa impávido el honor de aquellos á quienes estrecha la mano el día anterior y los ata con la cadena de la miseria.

Es un tipo que debía ser espulsado de la sociedad y por desgracia, cuanto abunda!

...Y si en el hombre es vil y despreciable el ejercer esta industria ¿qué diremos de la mujer que se dedica á negociar con la miseria y que abusando de la necesidad, roba el pan á su víctima para ella amasar su felicidad y de la noche á la mañana levantarse con una fortuna?

¡Horror! ¿qué conciencia tendrán unas y otras!

Pero hago punto por hoy, por que hasta la pluma se resiste á seguir escribiendo sobre esta plaga.... que no es la única que corroe nuestra sociedad, y que ya iremos sacando á la vergüenza pública.

BELISARIO.

LA MALEVICENCIA.

Ya no se puede ser alcalde.

Ni teniente de idem.

Ni concejal.

Ni juntero.

Ni nada.

¡Qué jentes! ¡Qué periódicos!

¡¡Uff!!

Pues ahí es nada. Crítica, por si Brandao merece ó no la Gran cruz, como sinó estuvieran patentes los méritos y servicios que el perincito alcalde contrajo sirviendo ora de caballero á S. M. la Reina, ora de *ciceroni* al Rey y ora de intérprete á los altos y bajos dignatarios, cuando la Côte vino á la Coruña.

Consura, por si el ayuntamiento carece de iniciativa, como si los concejales necesitasen ser especialistas ó inventores.

Dicharachos por si la corporacion municipal no se reúne los viernes (días señalados para celebrar las sesiones ordinarias) y abandona el despacho de los asuntos para que los resuelvan, como Dios les de á entender, á los dos ó tres individuos que suelen concurrir los lunes; llegando el vulgo á vociferar que esto es ilegal y abusivo y escándaloso y perjudicial á los intereses del comun; como si las leyes se hicieran para que se cumpliesen, y como si los concejales no tuviesen otra cosa en que ocuparse sinó en acudir puntualmente al llamado salon de sesiones, fuera de los días en que deba hacerse algun nombramiento, ó adjudicarse, sin las formalidades de subasta, cualquier servicio ó contrata que redunde en beneficio de este ó del otro paniaguado.

Murmillos, por que los repesos del pan y de la carne se hacen tarde, mal y sin previo pregon; por si cantan ó duermen los serenos; por que no se analizan los embutidos, grasas, caldos etc. que se expenden á gusto de los expendedores, y por que el gas se fabrica cada día mas impuro y se suministra cada noche más malo; como si estableciendo, *verbi-gratia*, el gabinete fotométrico para analizar y medir el fluido y obligando á dar la debida presión en el gasómetro y á tener encendidos durante las horas reglamentarias los faroles que deben estarlo, no resultára un exceso de luz perjudicial para los timadores, tomadores y demás trasnochadores de oficio.

Chillería, porque en las fiestas dedicadas á la inauguración del ferro-carril ha gastado el municipio una porción de miles de duros en cohetes, banquetes y otras bagatelas, que diria *La Lucha Obrera*, y ha denegado aumento de sueldo á los barrenderos, dejando cesantes á cinco suplentes de estos, que diria *El Danzante*, porque no fueron á ofrecer sus respetos á la comisión de policía; como si este no estuviera en las atribuciones del ayuntamiento, y como si aquello no pudiera justificarse publicando, como yo publicaré para apabullar á los maldicientes, la cuenta completa y detallada de todos los gastos hechos en las últimas fiestas.

Murmuración, que diria *El Clamor de Galicia*, por si le tocan la gaita á Alegre y por si Montero es amigo de Brandao, como si esto estuviera prohibido por las ordenanzas municipales, como no lo está que aquel carnicero disfrute privilegios que no se conceden á los demás, y como no lo está tampoco que se sostengan permanentes los dos vigilantes; que respectivamente prestan servicios en el matadero y en la plaza de abastos.

Y todas estas críticas, censuras, dicharachos, murmullos, chillerías y murmuraciones, en cuanto al alcalde, tenientes y concejales se refieren, van, porsupuesto acompañadas de esto y de lo otro y de lo de más allá, que no quiero explicar ahora, porque me encocora tanta lengua viperina y tantísima pluma incendiaria.

¿Pues y si del ayuntamiento paso, por ejemplo, á la junta de obras del puerto?

Crítica, por si dicha corporacion hace todo, ó casi todo de lo poco que hace, á cencerros tapados; como si estuviese obligada á tener agentes de negocios y clarineros y á expedir y fijar bandos en las esquinas para divulgar lo que la junta hace ó acuerda.

Censura, porque se pinte ó no se pinte la falúa, como si la junta estuviese obligada á pedir permiso al público hasta para pintar ó dejar de pintar la falúa.

Chillería, por si las obras del puerto se hallan paralizadas; como si para proyectarlas y ejecutarlas no hubiese tiempo despues del siglo XX, á cuyo efecto la junta va haciendo algunos ahorrillos no despreciables.

Murmuración, hasta por si D. Fernando, que antes era conservador *enrajé*, se haya tornado en republicano furibundo y en redactor de *La Voz de Galicia*; como si dicho señor no pudiese hacer de su capa un sayo, del mismo modo que supo hacerlo un su amigo Doctor que de republicano recalcitrante pasó á conservador puro y neto y ahora, segun dicen á izquierdista consecuente.

Consuélese, empero, los concejales y junteros de puerto, toda vez que si de ellos dicen cosas tan horripilantes, de otras corporaciones y oficinas se vociferan y comentan con un retinlin de diez mil demonios, otras tan estupendas, que hacen temblar al ministerio.

Afortunadamente para todos, aquí estoy yo decidido á defenderles de los ataques presentes y futuros de esas gentes deslenguadas y de esos periódicos desplumados, y no abandonaré el campo hasta haber logrado acallar la maledicencia.

¡Qué gentes! ¡Qué periódicos!

Vamos está visto que ya no se puede ser alcalde.

Ni teniente de idem.

Ni concejal.

Ni juntero.

Ni nada.

¿No es verdad que esto es insufrible?

MELITONCITO.

DE TODO UN POCO.

Un periódico local anuncia la próxima aparición de un almanaque literario, bajo la dirección del *jóven* (¡y ya tan desgraciado!) poeta, Sr. Amor y Meilan.

Dios no coja confesados.

Ahora si que podrá exclamar la literatura ante este flechazo que le asesta el autor del no se qué «La noche de San Juan.»

¡Ay, amor; como me pones!

Otro colega al dar cuenta, de que los corales se ejecutarán por la Sociedad de Artesanos, nada dejarán que desear, dice:

Por lo humorísticos escitarán la hilaridad, teniendo en cuenta que estas composiciones se deben (pues que las pagan) á los Sres. Sors y Chané.

¡Por los clavos de las botas de un Sr. Concejal!... ¡Escitar la hilaridad los Sres. Sors y Chané!

Y siguen los perfumes
por esa calle
y de estorbo al que pasa

siguen los baches,
y en las ventanas
siguen colgando blusas,
felpos y sábanas.

Siguen los albañales
corriéndolos libres,
y, con perdón de ustedes,
los cerdos siguen
¡y es, San Anton
capital de provincia
nuestro... Leon!!

Que de un periódico de allí copié esto.

Folck-lore... El que no sepa leer que rabie, y el que no lo entienda que pregunte.

Pues bueno *eso* se está organizando en Galicia. Una coacción de personas formales, son las encargadas de redactar el reglamento y de... todo lo demás.

Cuando llegue el caso daremos más detalles. Por hoy nos limitamos a aplaudir y... a estudiar la palabreja.

«—Diceselo á tu madre, rico
Que quieres ser, ¿industrial?

—No.

—¿Pues qué pide ese picho?

—Yo quiero ser Concejal.

—¡Que talento el de éste chico!!»

La prensa local hace un merecido y justo elogio del cuadro que el distinguido pintor y apreciable amigo señor Navarro, espuso estos días en la papelería de Ferrer.

Es un retrato del Rey, que maravilla por su parecido, por lo brillante de color y lo atrevido del fondo.

Bien pudieran estudiar nuestras corporaciones los elementos de la localidad, antes de encomendar sus asuntos pictóricos en manos extrañas. No veríamos tanto *marracho*.

Hay enfrente de mi casa una infeliz mujer que se gana el sustento mal vendiendo cintajos y botones, metida todo el día en un portal húmedo y frío.

Un domingo se le acercó una beata, y con malos modos (corriente en estos tipos), la dijo:—Buena mujer, es usted una hereje. Está usted ofendiendo á Dios con vender en este día.

—No se apure usted, señora, que mi mayor deseo sería no vender hoy ni nunca. Déme usted diez reales todos los domingos; y desde luego me voy á tomar el sol con mi nietecita. ¡Qué más quisiera yo que poder pasearme como usted!

—Desvergonzada, exclamó mi beata, dando media vuelta y rezando entre dientes.... de seguro una maldición.

Aplicach'o conto, tendero-católico-apostólico-romano de Santiago, que tienes «El buen gusto» de querer imponer tu voluntad á los demás del oficio.

Mucha religion, pero.... han de cerrar todos.

Tocando Elisa el piano
la oyó admirado Ventura
y así espresarlo procura
(buscando una frase ufano)
con esquisita finura.

Cree al cabo, dar con ello
y le dice con calor,
Permita Vd., angel bello,
le diga un admirador,
que toca V... ¡al cabello!

Decimos en otro lugar que se anuncia la próxima aparición de un almanaque etc... Rectificamos señores; otro colega dice que ha recibido sendos ejemplares de tan bonita cosa.

Por ahora nos vemos libres de esa invasión. ¡respiremos!

Por si *La Voz de Galicia* hizo una reseña de la última junta general verificada en la sociedad Liceo Brigantino, y según su leal saber y entender emite su opinión, *Las Noticias* quiere darle una lección, fundándose en que los trapos sucios deben lavarse en casa. Si de la reunión hubiera salido algún acuerdo de los que dice *La Voz* ¿no se hubiera apresurado á publicarle *Las Noticias* y se hubiera hecho atmosfera para que los demás colegas lo publicasen?...

Pues el que está á las maduras que esté á las duras.

Un misero zascandil,
con orgullo mujeril
aun que su erario está exhausto
dice que vive con fausto...
y es verdad, con Fausto Gil.

Catalina, no la zarzuela, sino el eminente actor que lleva este nombre habrá dado principio á la temporada dramática cuando este número salga á luz. Mucho nos prometemos de tan inteligente artista ¿Que sucederá? Alla veredes que dijo Agrajes.

ULTIMA HORA.

Ca—no—vas
Si—vi—no

ANUNCIO.

EL BRIGANTINO, será dominguero y su precio corriente el de un *un perro chico* número ó una *peseta trimestre*, por suscripción.

Los suscritores recibirán como regalo, dentro del trimestre un precioso dibujo ó cromo (según las circunstancias.)

Ya en el programa, ofrecemos mucho, por que en el ofrecer no hay engaño; pero nos llamamos cosas muy buenas y mayúsculas reformas que pensamos introducir si los suscritores aumentan y la compra es abundante. Reclamaciones y suscripción en la litografía de J. Rivas, Riego de Agua; en la papelería de Blas Serrano, calle Real, y dándole las señas á cualquiera de los encargados de vender este número por las calles. Como también pensamos publicar anuncios, desde una peseta en adelante, en prosa, en verso y con viñetas, se lo participamos á Vds. para que se apresuren á llevar los originales á la litografía de D. José Rivas, y á donde les darán á Vds. cuantos datos precisen.

Nota importante.—El que anuncie aquí... cualquier negocio, le aseguramos hace el id.